

## **AGENDA POLÍTICA: COMENTARIOS RELATIVOS A LA SITUACIÓN POLÍTICA INTERNACIONAL DE ESTADOS UNIDOS Y VENEZUELA**

**La presidenta diputada Kenia López Rabadán:** El siguiente punto del orden del día es el capítulo de la agenda política. En términos de la regla XIV de los criterios que regirán las sesiones de la Comisión Permanente el promovente del tema tendrá cinco minutos para exponerlo.

En términos de la regla XIV de los criterios que regirán las sesiones de la Comisión Permanente el promovente del tema tendrá hasta cinco minutos para exponerlo, después cada grupo parlamentario podrá intervenir en orden ascendente una o varias veces hasta agotar una bolsa de tiempo de diez minutos. Finalmente, habrá una ronda rápida de un minuto por orador para la rectificación de los hechos.

Nos informan que quien presentará la propuesta es el diputado Jesús Irugami Perea Cruz, del Grupo Parlamentario de Morena, iniciando con los cinco minutos de su bolsa de diez minutos. Adelante, diputado.

**El diputado Jesús Irugami Perea Cruz:** Gracias. Con el permiso de la Presidencia, compañeras, compañeros, pueblo de México desde esta la máxima tribuna respaldamos plenamente el posicionamiento expresado por la presidenta de la República, la doctora Claudia Sheinbaum Pardo, en relación con los hechos ocurridos recientemente en Venezuela.

Desde la cuarta transformación rechazamos de manera categórica cualquier forma de intervención en los asuntos internos de las naciones libres. La soberanía y la libre autodeterminación de los pueblos no son principios retóricos, son pilares de derecho internacional y de nuestra propia Constitución.

La experiencia histórica de América latina demuestra que la intervención extranjera nunca ha traído democracia ni estabilidad ni bienestar a las naciones. Por el contrario, ha dejado conflictos, violencia, profundas heridas sociales, ninguna nación tiene el derecho de imponer por la fuerza el destino de otra.

Coincidimos con la presidenta en que solo los pueblos pueden decidir su propio camino. Y como lo dijo el presidente Andrés Manuel López Obrador: “el pueblo pone y el pueblo quita”. Solo el pueblo puede definir su forma de gobierno y ejercer la soberanía sobre sus recursos, sin presiones externas ni acciones unilaterales.

Esta posición no es solo una convicción nacional, está respaldada por la Carta de la Naciones Unidas y por el principio de libre autodeterminación de los pueblos, que obliga a todas las naciones a conducirse con respeto, con legalidad y con responsabilidad internacional.

México cree en una visión distinta para el continente, una visión basada en la cooperación para el desarrollo, la inversión productiva y el bienestar social. No en el uso de la fuerza ni en la imposición.

Desde aquí, la máxima tribuna del pueblo de México lo decimos con fuerza y con claridad: no al intervencionismo, no a la violación de las soberanías, no al uso de las fuerzas militares.

Sí a la libre autodeterminación de los pueblos. Sí a la democracia y sí a los pueblos libres. Porque como lo dijo el presidente Benito Juárez “entre los individuos como entre las naciones, el respeto al derecho ajeno es la paz”. Muchas gracias.

**La presidenta diputada Kenia López Rabadán:** Gracias, diputado.

**La presidenta diputada Kenia López Rabadán:** Tiene ahora el uso de la palabra el diputado Juan Ignacio Zavala Gutiérrez, a nombre del Grupo Parlamentario de Movimiento Ciudadano. Adelante, diputado. Informan que subirá a nombre del Grupo Parlamentario de Movimiento Ciudadano en una primera intervención, el senador Luis Donaldo Colosio. Adelante, senador...

**El senador Luis Donaldo Colosio Riojas:** Con el permiso de la Directiva.

**La presidenta diputada Kenia López Rabadán:** Adelante.

**El senador Luis Donaldo Colosio Riojas:** Debe de quedar absolutamente claro, que dos cosas pueden ser ciertas al mismo tiempo, el régimen de Nicolás Maduro es condenable y también lo es cualquier forma de intervención de Estados Unidos que vulnere el derecho internacional o sustituya la voluntad de los pueblos. Reconocer ambas realidades no es una contradicción, sino una responsabilidad ética y política. Rechazamos, por lo tanto, los atajos discursivos que quieren simplificar una crisis compleja que solamente alimentan la polarización.

Desde Movimiento Ciudadano tenemos claro que el régimen dictatorial de Venezuela ha cometido graves y sistemáticas violaciones a los derechos humanos del pueblo venezolano. Se han documentado crímenes de lesa humanidad, robo de elecciones y con ello la anulación de cualquier posibilidad real de acceso a la paz por la vía democrática.

En su informe sobre el contexto electoral del 2024, las Naciones Unidas documentó la detención arbitraria de más de 200 niñas, niños y adolescentes, así como la aplicación de tratos crueles, inhumanos y degradantes.

El informe da cuenta de práctica de tortura física, tortura psicológica, violencia sexual, condiciones de detención extremas, la privación deliberada de necesidades básicas, evidenciando así un patrón de represión estatal, que no distingue edad, que no distingue condición y que constituye una violación frontal a los derechos humanos más elementales.

Ahora bien, esto no significa, y queremos decirlo con mucha claridad, que justifiquemos la intervención ilegal de los Estados Unidos para poner fin al régimen autoritario de Nicolás Maduro.

La historia de América Latina teñida en sangre debe de recordarse precisamente para no repetirla. El uso ilegal de la fuerza, sin importar el fin que se invoque, atenta en contra del derecho internacional y pone en riesgo la estabilidad de toda la región. La autodeterminación de los pueblos, la soberanía nacional, son líneas muy delicadas como para romperlas, México jamás aceptaría algo así en su propio territorio.

Creer que una intervención militar traerá la paz, creer que traerá la democracia o la estabilidad, es ingenuo, es falaz. Como Movimiento Ciudadano sostenemos que el restablecimiento a la democracia de los derechos humanos en Venezuela solamente puede surgir de un proceso encabezado por su propio pueblo, acompañado sí, pero nunca sustituido por la comunidad internacional, con reglas electorales claras, con comicios libres y pacíficos para la Constitución de un gobierno legítimo.

A México le corresponde recuperar una política exterior coherente, activa, con principios, una política que no relativice las violaciones a los derechos humanos, que no se refugie en la omisión y que haga del multilateralismo la diplomacia, instrumentos reales de presión democrática.

Estar del lado correcto de la historia implica asumir responsabilidades y hoy estar de lado correcto significa acompañar al pueblo venezolano para que su voluntad sea respetada, para que prevalezca la verdad y para que la democracia vuelva a abrirse paso sin tutelas y sin imposiciones de ningún otro lado. Muchas gracias.

**La presidenta diputada Kenia López Rabadán:** Muchas gracias a usted, senador.

**La presidenta diputada Kenia López Rabadán:** Tiene ahora el uso de la palabra el senador Manuel Añorve Baños, del Grupo Parlamentario del PRI. Adelante, senador.

**El senador Manuel Añorve Baños:** Con la venia de la Presidencia. Que quede claro, no cayó un presidente incómodo para algunos, cayó un dictador que le robó el futuro a todo un país.

Maduro fue un presidente que, por supuesto abusó de sus atribuciones y terminó como un dictador, un golpista y, mientras millones de venezolanos celebran, aquí todavía hay quienes se atreven a defenderlo con discursos patrioterios que presumen soberanía, pero olvidan algo básico, la soberanía es del pueblo, no del tirano que la manipula.

Nicolás Maduro fue un dictador que hizo trampa cada vez que su poder estaba en riesgo, que usó el miedo como herramienta de gobierno y convirtió a la vida diaria de millones en una lucha por sobrevivir. Maduro convirtió a Venezuela en una narcodictadura, mezcló poder político, corrupción y represión. Y usó al Estado como instrumento de bien y de control, no de justicia y menos de seguridad.

Maduro persiguió opositores, empujó al exilio a millones de venezolanos, aproximadamente 8 millones, y cerró los caminos para cambiar el gobierno por la vía pacífica. Persiguió a la prensa, persiguió, por supuesto, a toda la oposición que le señalaba sus errores, los desterró, los encarceló, los asesinó.

Ése es el gobierno de Maduro, porque, además, cuando no ganaba, manipulaba los resultados y, cuando manipulaba las elecciones, se declaraba triunfador. Calló, como lo he dicho, al periodismo independiente y persiguió a las voces incómodas para el régimen.

Y, ojo con esto, allá también empezaron ajustando las reglas electorales, terminaron con el Poder Judicial, cambiaron árbitros, doblaron a los organismos electorales y haciendo leyes a modo para que siempre ganara él mismo. Esa reforma electoral de la narcodictadura de Morena es el mismo molde que algunos quieren implementar en México para destruir el régimen democrático y quitarle al pueblo la única arma pacífica que tiene, su voto libre.

Por eso, el PRI siempre ha defendido la autodeterminación de los pueblos, sí, pero la autodeterminación de los pueblos no es un cheque en blanco para las dictaduras. La soberanía no es robarse los votos, la soberanía es que la gente pueda votar sin miedo, cambiar de gobierno sin represalias y alzar la voz sin terminar en la cárcel. La autodeterminación no puede ser, como dije, un cheque en blanco para los tiranos.

Durante años hubo informes, testimonios, denuncias de violaciones a derechos humanos, de presos políticos y de elecciones manipuladas. Inclusive rompió los equilibrios democráticos, expropió las propiedades y expropió, por supuesto, empresas que generaban empleo.

Y aquí todavía hay quienes se rasgan las vestiduras hablando de soberanía, porque aquí guardaron silencio, miraron para otro lado y nunca se atrevieron a decirles dictador, como lo fue Nicolás Maduro. Inclusive Andrés Manuel López Obrador lo invitó a su toma de protesta, y hasta un video sacó de donde está recluido.

Por eso, este nuevo momento no borra los años de dolor ni la miseria ni la persecución, pero abre una puerta que Nicolás Maduro cerró a golpes, la posibilidad de que millones de venezolanos sueñen con regresar y reconstruir su país con sus propias manos. Con quien cargó con el exilio, por supuesto, sabe cómo y en qué manera están viviendo este exilio. Quien busca, por supuesto todavía ellos, a sus desaparecidos y llora sus muertos sabe el peso de esa dictadura.

México no está obligado a guardar silencios cómos frente a esa dictadura. Las y los mexicanos tenemos derecho a decir de qué lado estamos, del lado de la gente, no del lado del tirano. Por cierto, los autoritarismos no naces de un día para otro, empiezan con un grupito en el gobierno que se siente dueño de la riqueza del país, dueño de la verdad, y que divide a los pueblos entre buenos y malos, ataca a los jueces, descalifica a la prensa y persigue a los críticos.

Así, en México se ha estado elaborando y construyendo un Estado autoritario. Se apoderaron del Poder Judicial, de los organismos autónomos, los desaparecieron. Por supuesto, quieren una reforma electoral a modo, una reforma electoral donde ustedes decidan, Morena, me refiero, quién gana y quién pierde. Y eso es transgredir los derechos humanos, como lo hizo Venezuela y lo hizo prácticamente Maduro en Venezuela.

Esta película ya la vivimos, y algunos quieren repetirla en México con un traje a la medida del autoritarismo y su color guinda. Por eso, lo que pasó en Venezuela es una advertencia. Cuando un gobierno se cree intocable, cuando nadie le pone frenos, cuando se burla de la ley, cuando hace trajes a la medida del autoritarismo, tarde o temprano van a caer. De eso no hay duda.

Desde el Grupo Parlamentario del PRI les decimos sin miedo, sin rodeos, lo decimos sin doble discurso, por supuesto queremos democracia y libertad en Venezuela. Pero dictadores nunca más, ni disfrazados de transformación ni zorros en piel de oveja. Y mientras algunos se preocupan más por el futuro de un dictador, nosotros estamos del lado de las víctimas, del lado de la gente, que hoy por fin empieza a respirar con un poco de libertad. Por eso abogamos por una Venezuela libre y democrática. Muchas gracias. Es cuanto, presidenta. Gracias.

**La presidenta diputada Kenia López Rabadán:** Gracias a usted, senador.

**La presidenta diputada Kenia López Rabadán:** Tiene ahora el uso de la palabra la senadora Ana Karen Hernández Aceves, del Grupo Parlamentario del Partido del Trabajo. Adelante, senadora.

**La senadora Ana Karen Hernández Aceves:** Con el permiso de la Mesa Directiva. Buenas tardes, compañeras y compañeros, medios de comunicación. Por supuesto, saludo con mucho gusto al pueblo de México.

La incursión militar estadounidense a Venezuela y toda la narrativa intervencionista se ha desatado, ha sido un tema que ha dominado los últimos días la discusión política nacional. Del mismo modo, ha generado debate a nivel mundial.

Por eso, es imprescindible que, desde la más alta tribuna del país, donde se representan los intereses de la República, este asunto sea profunda y adecuadamente abordado. Lo primero que quiero expresar es que debemos separar las valoraciones sobre el régimen venezolano y sobre el proyecto popular de la República bolivariana, de las valoraciones sobre la manera de actuar del poder estadounidense.

Sobre el régimen venezolano, es evidente que entre las fuerzas aquí representadas no encontraremos consenso. La discusión suele plantearse en blanco y negro, evitando o evadiendo matices, ignorando causas y efectos, y minimizando tanto los logros como los errores irrefutables de este gobierno.

Pero no podemos, compañeras y compañeros, perder de vista y no podemos tampoco estar perdiendo el tiempo en discusiones que solo nos llevarán a diferencias y a mayor polarización. Y, sobre todo, no faltemos al respeto al gran pueblo venezolano, porque es el pueblo venezolano, únicamente el pueblo de Venezuela quien debe opinar sobre el gobierno que tuvo y que tiene, sobre su presente y sobre su futuro.

No son líderes del mundo, no somos ni las ni los representantes populares de México quienes tengamos esa autoridad o el conocimiento para dictar conclusiones certeras sobre la realidad de Venezuela.

Al pueblo venezolano le debemos respeto, solidaridad y afecto. Y desde aquí enviamos nuestro cariño y solidaridad a quienes viven en Venezuela y a las y los venezolanos que están fuera de su patria.

Desde la perspectiva mexicana debemos concentrarnos en las implicaciones y los riesgos que representan para México una acción militar de esta naturaleza. Y también el que podamos evaluar los hechos y dichos recientes de esos episodios que han generado en nuestro país.

Y en este punto lo más importante es destacar la claridad, la firmeza y la templanza de quien hoy gobierna nuestro país: la presidenta de México, la doctora Claudia Sheinbaum Pardo.

Y desde aquí, desde el Senado de la República, desde la Cámara de Diputados, todas las fuerzas políticas debemos de reconocer y respaldar el liderazgo que, ante en esta tensa coyuntura, ha demostrado una vez más nuestra presidenta. Podemos las y los mexicanos estar tranquilas y tranquilos, debemos también sentirnos orgullosas y orgullosos.

En estos días hemos escuchado discursos de distintos líderes del mundo, incluidos los presidentes Maduro y Trump, centrados en descalificaciones personales, en retos y en confrontaciones, lo mismo ocurre en declaraciones de otros mandatarios latinoamericanos, insultos, provocaciones, personalización de argumentos. Y revisamos los posicionamientos de nuestra presidenta, y en el centro está la idea de que solo los pueblos pueden definir su camino y construir su futuro.

Esa convicción la lleva a rechazar cualquier intervención extranjera y a reiterar el respeto irrestricto a la soberanía de todos los países. También la lleva a sostener que es mediante el diálogo y la cooperación como debemos enfrentar y superar los retos comunes, incluyendo el de la seguridad local y regional.

Aquí no hay egos, no hay descalificaciones personales, lo que impera es la defensa de los intereses del pueblo. No solo de los intereses de quienes ocupan temporalmente un cargo, por muy relevante que esto sea.

Por eso es que los invito, compañeras y compañeros, a que esta soberanía se manifieste en el reconocimiento y el respaldo al liderazgo de nuestra hoy presidenta de la República, la doctora Claudia Sheinbaum Pardo.

A la oposición, finalmente les quiero hacer un llamado a la unidad en estos tiempos convulsos. No estamos compañeras y compañeros en campañas electorales, estamos en un momento que define el rol de México en esta escena internacional.



Mucho de lo que desde la oposición se ha dicho sobre este tema, parece que está motivado por la idea de que, en un hipotético escenario de intervención externa ustedes puedan fortalecerse políticamente, pero eso no va a ocurrir.

No tienen el respaldo popular, no caigan compañeras y compañeros, en tentaciones. No busquen sembrar miedo, vean lo ocurrido por la propia María Corina Machado. ¿Creen que una intervención extranjera puede empoderarlos? No solo es indigno, es ineficaz, porque el poder no se obtiene por atajos, el poder emana del pueblo. Buscarlo por otras vías es autoengañarse y faltarle el respeto al sabio pueblo de México.

Son tiempos, compañeras y compañeros, de unidad, de claridad, y de defender sin titubeos a nuestra presidenta y a nuestra nación.

Son tiempos de seguir el camino del respeto a la soberanía, de la cooperación y nunca, bajo ninguna circunstancia, de la subordinación. Esto no es un momento para que puedan resurgir las mezquindades ni los cálculos políticos. Es un momento realmente de demostrar lealtad a nuestra patria y amor al pueblo de México. Muchísimas gracias.

**La presidenta diputada Kenia López Rabadán:** Gracias a usted, senadora.

**La presidenta diputada Kenia López Rabadán:** Tiene ahora el uso de la palabra el diputado Emilio Ramón Ramírez Guzmán, del Grupo Parlamentario de Morena, porque este turno del Partido Verde lo ha cedido al Grupo Parlamentario de Morena. Adelante, diputado.

**El diputado Emilio Ramón Ramírez Guzmán:** (Habla en lengua originaria). Diputadas, diputados, senadores, senadoras, con el permiso de la Presidencia. (Habla en lengua originaria). Me siento muy contento de estar aquí en la casa del pueblo.

Me presento ante ustedes con la plena intención de manifestar mi postura frente a la reciente intervención militar de los Estados Unidos en Venezuela. Nos encontramos frente a un anhelo de extrema gravedad que violenta los principios fundamentales del derecho internacional, quebranta la soberanía de un país hermano de América Latina y pone en riesgo la estabilidad de toda la región.

Ya lo decía Thomas Mann en 1940: cuando el fascismo regrese no dirá soy el fascismo, dirá soy la libertad, como es que lo tergiversa el fascismo. Comienzo con esta frase porque no es literatura ni exageración, es una advertencia histórica, una advertencia que hoy vuelve a tener rostro, discurso y micrófono.

Lo que está ocurriendo en Venezuela no es un hecho aislado, es una parte de una vieja historia latinoamericana. Presiones externas que se disfrazan de ayuda, intervenciones que se justifican con palabras bonitas y pueblos que terminan pagando el precio.

Desde México expresamos nuestra solidaridad plena con el pueblo venezolano, con su dignidad, con su derecho irrenunciable a decidir su destino, sin amenazas ni imposiciones extranjeras, porque hay que decirlo claro, ninguna intervención extranjera ha traído libertad

a ningún pueblo de América Latina, jamás. Han traído, eso sí, despojo, violencia, dependencia y fractura social.

La historia es contundente, aunque algunos insisten en ignorarla y esa historia duele más cuando vemos que hoy en nuestro propio país existen voces que piden abiertamente la intervención de Estados Unidos en México. Voces incapaces de convencer al pueblo, prefieren llamar al extranjero. Voces que no aceptan una verdad simple, la cuarta transformación fue elegida democráticamente, no llegó por la fuerza, no llegó por imposición, no llegó por intervención externa. Llegó por el voto libre de millones de mexicanas y mexicanos. Esa es la única legitimidad válida en una república.

Y hoy esa legitimidad se expresa con claridad en el respaldo popular a nuestra presidenta, la doctora Claudia Sheinbaum Pardo, electa por la voluntad del pueblo y reconocida por toda la nación. Cuestionar esa legitimidad desde fuera o pedir que otro país corrija lo que el pueblo decidió no es oposición política, es desconocer la democracia, es renunciar a la soberanía, es traicionar el principio republicano.

Quienes hoy piden intervención extranjera dicen hacerlo en nombre de la libertad, pero la historia los contradice, cada vez que México abrió la puerta al extranjero perdió algo, territorio, recursos, dignidad y sangre. Nunca nos vinieron a salvar, siempre vinieron a mandar.

Desde la visión de los pueblos originarios, desde los pueblos indígenas esto tiene un nombre preciso, colonialismo, aunque hoy se disfraza con discursos modernos. Es la misma lógica desde hace 500 años, decidir por otros, imponer desde arriba, despreciar la voz del pueblo, es la misma lógica hace más de 500 años.

Por eso, hoy invocamos a Benito Juárez, no como consigna sino como principio de Estado y de civilización: “entre los individuos como entre las naciones, el respeto al derecho ajeno es la paz”.

No hay paz con intervención, no hay democracia con tutelaje extranjero, no hay libertad cuando se pisotea la voluntad popular.

Y hoy, desde esta tribuna, lo decimos sin titubeos y sin miedo: México no es colonia, México no es protectorado, México no es patio trasero de nadie, México es una nación con historia, con memoria y con dignidad. Y los pueblos con memoria no se arrodillan, no se entregan y no piden que otros decidan por ellos.

A quienes hoy llaman a la intervención extranjera les decimos con firmeza: no desconocen un gobierno, desconocen al pueblo, desconocen la lucha histórica de esta nación, desconocen a Juárez, desconocen la Reforma, desconocen la Revolución y desconocen el mandato popular del presente.



A Venezuela le decimos: no están solos. Los pueblos de América latina sabemos reconocer el rostro de la intervención, porque lo hemos sufrido en carne propia y más los pueblos indígenas.

Su soberanía es su derecho y defenderla es defender la dignidad de todo el continente. A México le decimos: la democracia se defiende con más pueblo, no con ejércitos extranjeros, se defiende respetando el voto, respetando la historia y respetando la decisión colectiva.

Termino, presidenta. Y a quienes creen que la libertad puede imponerse desde fuera, les recordamos una vez más la advertencia de Thomas Mann: “cuando el autoritarismo regresa no se anuncia, se disfraza, habla de libertad mientras pretende arrebatarla”.

Que quede claro hoy y para la historia, México decidió su rumbo, México eligió su transformación, México respalda a su presidenta Claudia Sheinbaum. Y México no permitirá jamás que se repita la historia de la intervención, del sometimiento y del silencio impuesto, porque este pueblo ya despertó y un pueblo despierto no vuelve a ser colonia.

Cooperación sí, subordinación no. Colaboración sí, sometimiento no. Qué viva la soberanía. Qué viva la dignidad de América latina, qué vivan los pueblos indígenas y qué viva México. Es cuanto.

**La presidenta diputada Kenia López Rabadán:** Gracias a usted, diputado.

**La presidenta diputada Kenia López Rabadán:** Tiene ahora el uso de la palabra el senador Ricardo Anaya Cortés, del Grupo Parlamentario del Partido Acción Nacional. Adelante, coordinador.

**El senador Ricardo Anaya Cortés:** Con su permiso, presidenta.

**La presidenta diputada Kenia López Rabadán:** Adelante.

**El senador Ricardo Anaya Cortés:** Quisiera empezar por dejar absolutamente claro que en el Partido Acción Nacional siempre hemos defendido, defendemos y defenderemos la soberanía de México, que de eso no haya duda alguna. Lo que no vamos a defender, por ningún motivo y bajo ninguna circunstancia, es al impresentable dictador espurio Nicolás Maduro.

Y me parece que Morena, el oficialismo, el gobierno se equivocan en su defensa de Maduro, porque la primera premisa sobre la que construyen la defensa, es una premisa falsa, una premisa equivocada.

Nicolás Maduro no era el presidente legítimo de Venezuela, era un dictador espurio, ¿o ya se les olvidó, como aquí se ha dicho, que en 2018 hubo un fraude electoral en Venezuela? ¿Que la propia Asamblea Nacional de Venezuela, con la Constitución venezolana en la mano, nombró a Juan Guaidó como presidente interino y esto fue reconocido por más de 50 países en el mundo? ¿Ya se les olvidó que el dictador se aferró al poder y volvió a cometer fraude

electoral en 2024? ¿Que a pesar de que no permitieron participar a María Corina Machado, ganó la elección Edmundo González, lo cual fue también reconocido por decenas de países en el mundo? La Unión Europea exigía que se presentaran las actas, mismas que jamás quiso exhibir el dictador.

Entonces, primer punto, se equivocan en su defensa de Maduro, porque Maduro no era el presidente legítimo de Venezuela.

Segundo. ¿Quién les va a creer el cuento de que ahora Morena se convirtió en la defensora del derecho internacional? Invocan la Carta de las Naciones Unidas, callaron como momias, no dijeron una palabra cuando Maduro violaba de manera sistemática la Convención Americana sobre los Derechos Humanos. No dijeron nada, cuando violó el artículo 7, libertad personal; está lleno de presos políticos Venezuela. No dijeron nada, cuando violó el artículo 8, garantías judiciales; el 13, libertad de prensa y de expresión; el 23, derechos políticos.

No dijeron nada cuando 8 millones de venezolanos tuvieron que salir huyendo de Venezuela. No dijeron nada cuando el 80 % tuvo que vivir en pobreza extrema, en la miseria. No dijeron nada de asesinatos, de violaciones. No dijeron nada cuando violó la Convención en Contra de la Tortura. Entonces, no, no nos vamos a comer ese cuento.

No está el gobierno –Morena, el oficialismo– defendiendo el derecho internacional, están defendiendo a un dictador impresentable que se llama Nicolás Maduro.

Y, tercero, no les preocupa el pueblo venezolano. Lo que les preocupa, es que saben que hay cárteles de la droga en México que ya han sido declarados como organizaciones narcoterroristas. Y les aterra que les puedan echar el guante, tomando en cuenta dos resoluciones del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, lean el 1373 y la 1566, y van a entender perfectamente qué es lo que realmente le preocupa a Morena. ¿Qué nos preocupa a nosotros?

**La presidenta diputada Kenia López Rabadán:** Permítame, el orador. El senador Colosio, entiendo que es ¿para hacer una pregunta al orador?

**El senador Luis Donaldo Colosio Riojas** (desde la curul): Si me permite el orador.

**La presidenta diputada Kenia López Rabadán:** Adelante, senador, tiene usted un minuto.

**El senador Luis Donaldo Colosio Riojas** (desde la curul): Gracias. Senador, respeto mucho su postura y, obviamente la de las y los compañeros de Acción Nacional. Sin embargo, veo que en sus comentarios no está haciendo ahorita ninguna propuesta. Yo le preguntaría, más bien, ¿qué está proponiendo para que entonces pueda ver, el pueblo venezolano, la luz ante toda esta atrocidad que ha estado aconteciendo en su territorio en los últimos días?

**La presidenta diputada Kenia López Rabadán:** Gracias. Adelante, senador Anaya, si es tan amable.

**El senador Ricardo Anaya Cortés:** Gracias, presidenta. Le agradezco mucho al senador Colosio esta pregunta, porque me lleva al punto nodal. Lo a que nosotros nos preocupa y nos ocupa, es el devenir del pueblo de Venezuela. Lo que nosotros proponemos, lo que nosotros queremos y a lo que nosotros aspiramos, es a que se respete la voluntad soberana del pueblo de Venezuela, y creo que ahí tenemos una coincidencia.

Lo que nosotros queremos es que a la brevedad haya elecciones libres y democráticas para que sea realmente la voluntad del pueblo venezolano la que se haga valer. Y que quien gane esas elecciones libres y democráticas en Venezuela gobierne Venezuela.

Claro, eso no es lo que quiere Morena, porque recordemos que López Obrador invitó repetidamente a Nicolás Maduro a México después del fraude de 2018, después del fraude de 24 todavía lo invitaron a la toma de protesta del gobierno actual.

Nosotros no vamos a defender a Maduro, estamos del lado del pueblo venezolano, lo que queremos es que haya elecciones libres y democráticas a la brevedad en Venezuela.

Y, concluyo, sobre la defensa reciente patética del expresidente López Obrador a Nicolás Maduro, con todo respeto decirle al expresidente: No nos interesa su opinión sobre Nicolás Maduro. Lo que nos interesa es que les dé la cara a las 14 familias víctimas de la ineptitud y de la corrupción de su gobierno que cobraron vida en el accidente el Tren Interoceánico, que nos dé la cara y que explique cómo es que había nombrado a su hijo como el supervisor del Tren Interoceánico. Que nos explique cómo es que su sobrino confesó que estaba entregando balastro, es decir, la roca que sirve de cimiento a las vías, de mala calidad, sobornando a los laboratorios.

Cómo es que su sobrino, y lo voy a citar textualmente: ya cuando se descarrile el tren, pues, ahí ya va a hacer otro pedo. Eso dijo el sobrino de López Obrador años antes del descarrilamiento. Esta tragedia nos recuerda que la ineptitud y la corrupción matan. Es cuanto, presidenta.

**La presidenta diputada Kenia López Rabadán:** Gracias, coordinador.

**La presidenta diputada Kenia López Rabadán:** Tiene ahora el uso de la palabra en esta segunda ronda el diputado Juan Ignacio Zavala Gutiérrez, del Grupo Parlamentario del Partido Movimiento Ciudadano. Adelante, diputado. La diputada Chavira, ¿con qué objeto? Si son tan amables de darle audio.

**La senadora María Guadalupe Chavira de la Rosa** (desde la curul): Sí, presidenta. Me da mucho gusto saldarla. Es una moción de orden. Creo que los ánimos... Queremos que esta Comisión Permanente lance un mensaje importante de lo que estamos viviendo los hermanos de América Latina. Entonces, pedirles que se apeguen al tema, porque si no, también nosotros podemos desviar el propósito de este mensaje que queremos dar. El presidente espurio Felipe Calderón nunca fue llamado a cuentas. Así es que, por favor, Anaya, serénate y sé congruente.

**La presidenta diputada Kenia López Rabadán:** Gracias, diputada. Esta Presidencia deliberó la agenda en la Mesa Directiva, y esta Presidencia informó a mis compañeros que, como lo hemos hecho siempre aquí en la Cámara de Diputados, los legisladores tienen la libertad absolutamente plena de fijar la posición que ellos deseen pertinente. La libertad de expresión es esta máxima que una servidora ha tomado y la reitero en esta Comisión Permanente. Adelante, diputado Juan Ignacio Zavala.

**El diputado Juan Ignacio Zavala Gutiérrez:** Con el permiso de la Presidencia. La discusión sobre lo que ocurrió en Caracas, Venezuela, el sábado pasado entre los partidos tradicionales ha sido profundamente decepcionante. Y estoy convencido que no solamente ha sido decepcionante para nosotros, sino para la inmensa mayoría de mexicanas y de mexicanos que han seguido esta discusión en los medios de comunicación y en las redes sociales.

Pareciera que, como dijo un brillante y profundo mexicano, Carlos Castillo Peraza, hay que renunciar a la reflexión para ganar el reflector. Pareciera que hay que dejar de pensar para postular. Porque no hay matices, no hay grises, no hay complejidad en la discusión. Los dos bandos de la polarización han renunciado a tener posturas sensatas, congruentes e inteligentes. México merece más. Merece una clase política que eleve la mirada más allá del día a día y que sea consistente, que realmente tenga valores y convicciones que defender. Y eso hemos hecho desde Movimiento Ciudadano.

Y, en ese sentido, tenemos muy claro, como aquí en esta tribuna lo dijo hace unos minutos con enorme claridad el senador Luis Donald Colosio, que hay dos hechos que son igualmente válidos simultáneamente: que Venezuela vive, aun en estos momentos, porque no ha habido cambio de régimen, ni un solo atisbo de que haya un cambio de régimen, bajo un gobierno criminal, bajo un gobierno ilegítimo, que se robó las elecciones en 2024, y que ha obligado al exilio a más de 8 millones de venezolanas y venezolanos. Ahí han estado nuestras posturas como Movimiento Ciudadano, condenando al dictador.

Pero ese hecho, tan claro como es, no nos puede llevar a validar otro igualmente inaceptable: que otro país, sin una sola base legal, nacional o internacional, sin la aprobación de su Congreso y sin la validación de un solo órgano internacional, haya tomado la decisión de intervenir militar y unilateralmente en Venezuela para decidir su rumbo.

Es injustificable, es indignante que ni siquiera, como hace 20 años sí lo hicieron, hayan buscado un solo pretexto, una validación, ya ni siquiera global, una validación regional. Ese hecho por sí mismo ya era suficientemente grave, una intervención ilegal y una intervención unilateral.

Si a ese hecho le agregamos el hecho de que el presidente de los Estados Unidos públicamente ha reconocido que el fin de la intervención tenía fines comerciales, solamente se complica todo. Y aquí ya no hay que interpretar, no es un hecho a interpretar. Vean sus ruedas de prensa y vean sus mensajes al pueblo de Estados Unidos.

Ya ni siquiera se habla de democracia, ya ni siquiera se habla de un cambio de régimen. Ahí están muy claros cuáles son los objetivos. Y ahora se han puesto a definir desde el gobierno de Estados Unidos quiénes son los opositores legítimos en Venezuela y quiénes no lo son. Pero ese es precisamente el problema: convalidar y aplaudir una intervención de esa naturaleza, que no solamente pueden celebrar lo que les gusta, sino que tienen que aceptar también lo que no les conviene.

Por todo lo anterior, las posiciones de los partidos tradicionales en México dejan mucho que desear, porque condenar a un régimen criminal, un régimen ilegítimo y un régimen represor como el que encabezó Nicolás Maduro, no debería ser difícil, y aun así ustedes no lo hicieron. El gobierno de México no lo hizo, con dos gobiernos federales y con ocho años al frente del gobierno, se han rehusado a condenar al régimen de Nicolás Maduro.

De igual manera, condenar la intervención militar ilegal, violatorio de todas las normas del derecho internacional, cuyo fin ni siquiera es el cambio de régimen, tampoco debería ser difícil, y aun así de este lado tampoco lo han hecho.

En Movimiento Ciudadano no hemos tenido una posición maniquea frente al gobierno de Donald Trump, seguimos sosteniendo nuestra defensa irrestricta de la soberanía de México frente al mundo. Seguimos condenando sus expresiones, faltándole el respeto a las mexicanas, a los mexicanos, y a México.

Y tenemos la absoluta certeza de que no hay nada que esperar de ese lado de la frontera para resolver los problemas que son de los mexicanos. Como tampoco hemos tenido una posición maniquea frente al régimen chavista de Nicolás Maduro. Seguimos condenando su historial antidemocrático, represor y violatorio de los derechos humanos.

Con esto termino, presidenta. En Movimiento Ciudadano, tenemos nuestras convicciones muy claras. Ni con la dictadura de Maduro, ni con la intervención de Trump. Porque creemos en principios y tenemos convicciones más importantes, aunque ustedes aquí hayan renunciado a tenerlas. Democracia, defensa de los derechos humanos, la dignidad de las personas y la libertad. Es cuanto, presidenta.

**La presidenta diputada Kenia López Rabadán:** Gracias, diputado.

**La presidenta diputada Kenia López Rabadán:** Tiene ahora el uso de la palabra el diputado Víctor Samuel Palma César, del Grupo Parlamentario del PRI. Adelante, diputado.

**El diputado Víctor Samuel Palma César:** Con su permiso, respetada presidenta.

**La presidenta diputada Kenia López Rabadán:** Adelante.

**El diputado Víctor Samuel Palma César:** Gracias. A través de los Estados soberanos, de su interacción, acuerdos y desacuerdos, cobra su protagonismo el espacio internacional. Pero la soberanía, en cuanto tal, se construye y consolida al interior de cada país. De ahí extrae su fortaleza o precipita su debilidad.

Dicho lo anterior, podemos preguntarnos: ¿dónde se origina la vulnerabilidad y la fractura de la soberanía venezolana? ¿Por qué se debilitó la soberanía de ese país? Habrá de mencionarse que su deterioro se fraguó a partir del extravío de su régimen político y de su clara propensión a instaurar una dictadura.

Las manifestaciones de ello fueron contundentes y variadas. Aquí se ha dicho, el autoexilio o la migración de más de 8 millones de venezolanos que salieron de su país como repudio y hartazgo de lo que ahí sucedía. No se puede dejar de mencionar las elecciones del pasado julio de 2024, que exhibieron la conformación de un gobierno ilegítimo.

¿De qué soberanía hablamos cuando proliferan las violaciones de los derechos humanos, la corrupción, la persecución a los críticos, disidentes y opositores en Venezuela? No es posible pedir que otros apunten la soberanía resquebrajada de un gobierno que se regodeó en sus excesos, abusos y en una propensión autoritaria que se tornó cada vez más aguda.

El respeto a la soberanía venezolana no puede significar la connivencia, aceptación y respaldo a un gobierno con claro perfil autoritario. Fortalecer la soberanía de cada país no es un asunto de los demás, sino de cada Estado y tiene como eje fundamental la necesidad de garantizar y lograr la vigencia plena del Estado de derecho.

¿Quién decía que la mejor política exterior es una buena por política interior? ¿En dónde estuvo, si es que algún lugar ocupó, la buena política interior venezolana? Parece suficientemente claro que fue el propio gobierno de Maduro quien erosionó la soberanía venezolana.

Dentro de esa complejidad que se vive en el escenario internacional, compete a cada Estado luchar por el fortalecimiento de su soberanía, pues ello tiende a brindarles capacidad, respeto y autoridad para influir en las intrincadas relaciones en el mundo.

Todo indica que nos encontramos en medio de una reconfiguración del llamado orden internacional. En ese contexto se nos habla y se nos llama a proteger la soberanía nacional, propósito de este que resulta inobjetable, pero la pregunta es, ¿cómo habremos de lograr ese cometido? Algunos pretenden que es apoyando al gobierno, pero es aquí dónde la fórmula es controvertida.

¿De qué forma debemos de actuar para fortalecer la soberanía nacional? De hecho, no se ha tenido la capacidad para responder rotunda y categóricamente a los señalamientos que hemos recibido de forma abierta y pública respecto de estar dirigidos y controlados por el narcotráfico.

¿Dónde se encuentra nuestra buena política interior como soporte de una política exterior solvente? Arrastramos, por el contrario, el deterioro y desprestigio de buena parte de la clase política asociada al gobierno, los excesos que ella exhibe a la par de la renuncia gubernamental a corregir y penalizar los desvaríos nos colocan en el escaldo público y en la incredulidad.



Cómo fortalecer la soberanía en un contexto de altísimo endeudamiento, prácticamente nulo crecimiento económico y baja inversión en infraestructura. Acaso se puede potenciar la soberanía nacional en el marco de un desplante populista y autoritario de gobierno.

Nos descalifica la construcción artificial de una mayoría calificada en el Congreso por parte del partido del gobierno y de sus aliados, así como de su utilización para construir una forma destinada a romper la admisión entre los Poderes, edificar un hiperpresidencialismo, así como desaparecer los controles y contrapesos que representaban los organismos autónomos que fueron suprimidos.

Termino, señora presidente. Con la finalidad de fortalecer nuestra soberanía se nos habla de respetar las decisiones y posturas gubernamentales, ¿es en serio? Estamos ya emplazados a una reforma electoral que por primera vez en los últimos años amenaza con restringir nuestra vida democrática, la pluralidad política, la representatividad abierta del Congreso, la solidez del régimen de partidos, la solvencia de la organización y de la calificación de las elecciones.

Ante nuestros ojos se despliega un cambio de régimen, pero se trata de una mutación que camina por el lado del populismo y el autoritarismo en una ruta que se afana en perpetuar el dominio del partido en el gobierno a través de reglas que lo favorezcan para regresar a un sistema hegemónico de partido.

El camino que recorreremos en México tiene parecido con el que ha transitado Venezuela, queda claro que no constituye una vía para fortalecer a nuestra democracia. Muchas gracias.

**La presidenta diputada Kenia López Rabadán:** Gracias a usted, diputado.

**La presidenta diputada Kenia López Rabadán:** Tiene ahora el uso de la palabra el diputado Reginaldo Sandoval Flores, del Grupo Parlamentario del Partido del Trabajo. Adelante, coordinador.

**El diputado Reginaldo Sandoval Flores:** Con su permiso, presidenta. Primero quisiera hacer algunas aclaraciones porque si México y los que están aquí apoyamos la doctrina Estrada, entonces no nos debemos de referir al tema de Venezuela, porque entonces estamos en una contradicción.

El punto central es la intervención del gobierno de Estados Unidos en Venezuela. Y eso por ningún lado se puede justificar. Es un acto de violación al derecho internacional. De nulidad de los órganos internacionales como la ONU. De eso no hay duda de que fue, de ninguna forma se puede justificar, es un secuestro.

Y, es una acción que por primera vez el imperialismo es honesto, no dice que va por democracia, no dice que va por libertad, no dice que va por justicia, dice que va por el petróleo de Venezuela con toda claridad.



Y ahí me da pena ajena y tristeza la postura del PRI y del PAN, por eso su política exterior fue entreguista, fue de subordinación al gobierno norteamericano. Fue el vienes, comes y te vas. Por eso no podemos escuchar otra cosa acá.

Pero, lo que vale la pena que discutamos es que el mundo está moviéndose, el mundo está cambiando. Hay un tema de geopolítica que quizás los que subieron acá no terminan de comprender y entender que se rompió el proceso del modelo globalizador, donde Estados Unidos era el policía del mundo, el conminaba, porque se venció o se terminó el concepto de la Guerra Fría, pero lo que está ocurriendo de nuevo acá, sigue siendo lo mismo, estamos en un sistema capitalista, en su fase...

**La presidenta diputada Kenia López Rabadán:** Permítame, coordinador. El diputado Ramírez, entiendo que es para una pregunta. Adelante.

**El diputado Emilio Ramón Ramírez Guzmán** (desde la curul): Sí, presidenta, para una pregunta al orador.

**La presidenta diputada Kenia López Rabadán:** Adelante, por favor.

**El diputado Emilio Ramón Ramírez Guzmán** (desde la curul): ¿Me acepta la pregunta?

**El diputado Reginaldo Sandoval Flores:** Sí, adelante, con mucho gusto.

**El diputado Emilio Ramón Ramírez Guzmán** (desde la curul): (Habla en lengua originaria) Hermanos diputados. Diputado Reginaldo, usted que representa el PT, ¿qué piensa usted, como representante de su partido, el Partido del Trabajo, sobre esta intervención de Estados Unidos hacia al país hermano de Venezuela? ¿Cómo va a estar la estabilidad de la región de América Latina y del mundo? Y todavía hay personas, senadores que han pasado en la tribuna, donde tuve la oportunidad igual de estar ahí, y todavía dicen y apoyan al intervencionismo de Estados Unidos a Venezuela y piden hoy también a México, ¿y usted qué piensa?

Y todavía son senadores representantes del pueblo de México, critican a nuestra presidenta, cuando ellos se refugian a la senaduría para tener ese fuero y ahí bien bonito que hablan, cuando ellos fueron los grandes corruptos, que tuvieron la oportunidad de trabajar y de trabajar aquí en el país. Y un intervencionismo nosotros lo hemos vivido con nuestros pueblos indígenas, ¿qué piensa usted? Muchas gracias.

**La presidenta diputada Kenia López Rabadán:** Gracias, diputado. Permítame, me informan que la diputada Chavira también está solicitando el uso de la palabra. Diputada, si me permite que el coordinador conteste en sus dos minutos al diputado y, vamos a la siguiente intervención. Gracias. Adelante, coordinador.

**El diputado Reginaldo Sandoval Flores:** Bueno, yo pienso que, escuché acá la posición del PRI y del PAN y de MC. Las que van en la dirección de que están de acuerdo con el intervencionismo norteamericano en Venezuela, PRI y PAN. Y, ahí, pues es lamentable, es

triste, porque también he escuchado y he visto que algunos legisladores han ido a los organismos internacionales, sobre todo el gobierno, a pedir, que intervenga el gobierno norteamericano, la oposición, muy lamentable, porque en este momento deberíamos generar unidad en torno a la nación, porque ya se generó inestabilidad, no solo regional, es una inestabilidad en el mundo.

Por ello, estaba explicando el asunto de la geopolítica, que veo que no tienen lectura histórica y no hay, digamos, patriotismo arraigado, porque venían de este modelo neoliberal, de esta globalización que encabezó Estados Unidos y que los gobiernos de, los 12 de años del PAN y el regreso del PRI, pues estaban sometidos a la voluntad del gobierno norteamericano.

Ustedes recordarán en el periodo de Fox, cuando se hizo el evento de Monterrey, cómo trató Fox al comandante Fidel Castro, vienes, comes y te vas. O sea, totalmente entregados. Entonces, lamentable esa postura y me parece poco patriótica, poco nacionalista. Y, por eso, bueno, también hay que entender por qué los mexicanos no creen ya en ellos. Y continúo, entonces, explicando... No sé si van a hacer la otra pregunta.

**La presidenta diputada Kenia López Rabadán:** Sí, coordinador. Adelante, diputada Chavira, por favor.

**La senadora María Guadalupe Chavira de la Rosa** (desde la curul): Gracias, presidenta. Sin duda, la guerra de baja intensidad, un enfoque que se construye desde macartismo, para todo lo que ha sido Centroamérica, América Latina.

Hoy vemos al presidente Trump que busca erigirse como el líder, vigilante del mundo y, estamos replanteando, una de nuestras tareas desde el Senado de la República, debiera ser reconducir muchos de los temas internacionales, porque las venas de América Latina están abiertas.

Mi pregunta es la siguiente, diputado: ¿Qué es lo que tendría que hacer este parlamento para demostrarle al mundo que más allá de nuestras visiones revolucioncitas, porque en algunos casos son releccionistas y a veces cobardes, porque sacan temas que no son los que estamos el día de hoy discutiendo?

Mi pregunta es: ¿Qué es lo que tendría que hacer este parlamento para darle un mensaje al mundo de que estamos a la altura de lo que requiere este nuevo orden mundial? Muchas gracias.

**El diputado Reginaldo Sandoval Flores** (desde la curul): Pues, yo esperaría, que ahora que regrese el Senado, que retomen el tema y se apliquen a fondo en la necesidad que tenemos, porque –aquí lo voy a decir con mucha contundencia– los mexicanos traemos discusión de qué queremos como nación y como patria desde que nacimos, desde que logramos la independencia.

Vino luego el tema de Santa Anna, perdimos la mitad del territorio, luego vino la desmembración de 1913 también, la toma del puerto de Veracruz. Con Estados Unidos siempre hemos tenido dificultades, porque era el dominio del más fuerte, que es el riesgo que tenemos ahora por esta intervención imperialista que hizo Estados Unidos a Venezuela, donde no respeta el derecho internacional. No existe la Organización de Naciones Unidas, no existe la OEA.

Y, entonces, estamos en una situación de regreso a la ley del más fuerte y de donde los mexicanos tenemos que sacar creatividad para que no nos ocurra lo que le pasó a Venezuela, porque estamos en ese riesgo.

Por eso, Estados Unidos declara que el tema del fentanilo es un arma de destrucción masiva y nos señala que los narcos que nacieron en el gobierno del PRI y se potenciaron en el gobierno del PAN, sobre todo, con Calderón, ahí están enraizados y son los que estamos combatiendo ahora desde la 4T.

Y por eso me da tristeza que no revisen lo que hicieron, que no asuman su responsabilidad como patriotas, como nacionalistas. Y revisten lo que hicieron, el daño que le hicieron a esta nación, permitiendo y aliándose con el narcotráfico, a tal grado que generaron un Estado marco, donde el secretario de Seguridad Pública era el enlace, era el coordinador que ayudaba a la delincuencia. No hay vergüenza para venir acá a decir otro tipo de cosas.

Por eso, hay que estudiar y hay que leer, que el mundo ya se movió y que Estados Unidos lo que está haciendo ahora, desde luego también hay que decirlo con toda contundencia, es un problema de un imperio en decadencia. Porque aquí lo dijimos cuando discutimos el tema de los aranceles con China y con los países que no tiene tratado México, dijimos con toda claridad, lo que está en el mundo, en el centro de la competencia se llama... o lo que está en el tema de los mercados se llama competitividad. Y como no hay capacidad para lograr la competitividad, entonces uso la fuerza, uso el ejército para someter.

Y por eso digo con toda claridad que por primera vez la acción imperialista de los Estados Unidos es honesta, porque dice con claridad que no va por democracia ni por libertad ni por justicia, va por el petróleo venezolano, porque es una competencia con los otros dos bloques, con el bloque de Rusia y con el bloque de China. Y miren, para que vean que tengo la razón, miren lo que pasó luego, luego el 6. Cuáles empresas petroleras subieron en la bolsa y cuáles cayeron. Porque se manda la señal que te apropias de la riqueza petrolera, o de la reserva petrolera más grande del mundo, la de Venezuela. Ese es el centro.

Y por eso aquí vale la pena que los del PRI y los del PAN hagan reflexión, autocrítica. Porque lo que se dice aquí... no hay duda que representamos intereses, y nosotros sostenemos que la 4T representa el interés de la mayoría del pueblo de México, sin ninguna duda. Y por eso nosotros apoyamos a nuestra presidenta Claudia Sheinbaum, su postura. La última encuesta la trae en el 72 % de preferencia. Y los del PRI, los del PAN y MC, aquí les doy el dato, el 70 % de su militancia apoya la postura de la presidenta. Y por qué ustedes van en sentido contrario.

Aquí es importante que reflexionen, porque representamos intereses. Ustedes aquí se ubican del lado del interés norteamericano, de la intervención de Estados Unidos, y que lo haga también en México. Qué pena. Porque eso no hay duda que se puede acusar con toda claridad de traición a la patria. Y me parece equivocado en este momento, cuando debemos de analizar lo que está ocurriendo en el mundo. La postura de México frente a la crisis de los organismos internacionales, que dejaron de existir. Que viene el tema de la ley del más fuerte. Y ahí cómo nos vamos a defender las mexicanas y los mexicanos. Sólo con unidad. Todos en unidad de la patria, de la nación.

Por eso el lema de Benito Juárez fue importante. Entre los individuos y entre las naciones el respeto ajeno es la paz. Y miren lo que dice ahí, también de Benito Juárez: “La patria es primero”. O de Vicente Guerrero. Bueno, de quien sea, pero ese es lo más importante. Muchas gracias, presidente.

**La presidenta diputada Kenia López Rabadán:** Gracias, coordinador.

**La presidenta diputada Kenia López Rabadán:** Tiene ahora el uso de la palabra la senadora Beatriz Mojica Morga, del Grupo Parlamentario de Morena. Adelante, senadora.

**La senadora Beatriz Mojica Morga:** Con su venia, presidenta. Escuchamos aquí las barbaridades del Prian. Ahora resulta que los hijos de Díaz Ordaz, de Ruiz Massieu y de Rubén Figueroa quieren dar clases de respeto a los derechos humanos, hablarnos de represión.

Piensan que el pueblo de México no tiene memoria, olvidan el régimen represor de los jóvenes del 68, olvidan los más de 500 asesinatos en Guerrero de los años noventa, cuyo único pecado era pedir el respeto al voto, era la democracia.

Los del Prian andan por el mundo pidiendo la intervención de gobiernos extranjeros en nuestro país, son traidores a la patria, son lobos que quieren ponerse piel de oveja. El pueblo lo sabe y por eso no les da su respaldo.

No se equivoquen, la defensa de la soberanía es deber de todas y de todos. Y la patria, como dijo Vicente Guerrero, es primero.

Compañeras y compañeros legisladores, es importante recordar cuál es la fuente de los principios de la no intervención y autodeterminación de los pueblos, que son pilares de la diplomacia mexicana.

Se trata de nuestra la Constitución Política, en su artículo 89, fracción X, que se refiere a la dirección de la política exterior por parte de la persona titular del Ejecutivo. Debe observar, cito, los siguientes principios normativos: la autodeterminación de los pueblos, la no intervención, la solución pacífica de controversias, la prescripción de la amenaza o el uso de la fuerza en las relaciones internacionales. La igualdad jurídica de los Estados, la cooperación internacional para el desarrollo, el respeto y la protección y promoción de los derechos humanos.

Con este referente y, por supuesto, también con las cartas y documentos internacionales suscritos por México ante el mundo, debemos afirmar de manera contundente que la intervención militar que derivó en la extracción del presidente en funciones de Venezuela constituye un acto condenable, alejado precisamente de los principios de no intervención y autodeterminación de los pueblos.

De modo tal que hoy, en el pleno de esta Comisión Permanente, condenamos la intromisión, repudiamos la amenaza y pretensión del tutelaje externo en el que se pretende someter la voluntad del pueblo venezolano, solo por el petróleo.

Y tenemos que ser claros, enfáticos de esta condena, porque quienes rechazan hacerlo hoy, estarán mañana a favor de nuevas intromisiones en territorios de otros países, incluso el nuestro. Y eso sí sería traición a la patria, lo cual es un delito grave definido en el Código Penal Federal, contra la soberanía e integridad de la nación, así como conspirar desde..., para invadir el territorio y ayudar a los invasores extranjeros.

Por eso, que no quede duda alguna, es condenable la intromisión del gobierno de Estados Unidos en territorio de Venezuela, como lo señaló nuestra presidenta Claudia Sheinbaum Pardo. Más allá de la opinión que se tenga respecto al régimen del gobierno de Venezuela, no se puede consentir el uso de la fuerza militar por parte de Estados Unidos para pretender cumplir una orden judicial en ese país.

Por eso reitero, este acto unilateral constituye una clara violación a la soberanía, integridad territorial. Transgrede los principios establecidos en la Carta Magna, va en contra de nuestros principios constitucionales y los pilares de la democracia mexicana.

La historia moderna del Continente Americano nos muestra una y otra vez que la injerencia e intervención de Estados Unidos en los países de la región no abona al desarrollo de la democracia, ni a la estabilidad política y económica de los pueblos y países intervenidos.

Ver bondades donde no las hay es ser, por lo menos ingenuo. Lo que estamos presenciando es la imposición de los intereses de una potencia sobre la soberanía de otro país y sus recursos naturales. Ahora es un país, mañana puede ser otro.

Por último, las y los legisladores de la cuarta transformación respaldamos el liderazgo y conducción de la política exterior que realiza la presidenta Claudia Sheinbaum Pardo, nuestra presidenta. Apoyamos el posicionamiento del gobierno federal dado a conocer el lunes 5 de enero, en relación a los sucesos ocurridos en Venezuela.

Como ha dicho nuestra presidenta, la estabilidad del hemisferio se construye con entendimiento, cooperación y respeto mutuo. Porque entre los individuos, como entre las naciones, como dijo Benito Juárez, el respeto al derecho ajeno es la paz.

Y no se equivoquen, cooperación sí, subordinación nunca. Muchas gracias. Es cuanto. Que viva México. La patria no se vende, la patria se defiende.

**La presidenta diputada Kenia López Rabadán:** Gracias, senadora.

**La presidenta diputada Kenia López Rabadán:** Tiene ahora el uso de la palabra el diputado Fidel Daniel Chimal García, del Grupo Parlamentario del Partido Acción Nacional. Adelante, diputado.

**El diputado Fidel Daniel Chimal García:** Con su venia, diputada presidenta.

**La presidenta diputada Kenia López Rabadán:** Adelante.

**El diputado Fidel Daniel Chimal García:** Miren nada más lo que estamos discutiendo hoy aquí. Verdaderamente nos preocupa, como si en México todo estuviera de 10, todo estuviera muy bien.

La situación política que vive Venezuela tras la captura del narcodictador espurio, como ya lo nombraron aquí, Nicolás Maduro, porque, aunque les duela y lo tienen que aceptar si ustedes se creen verdaderos demócratas como tanto pregonan, es que él no ganó en las urnas, él fue impuesto y se autoimpuso por el poder del Ejército y de las armas.

El pasado 3 de enero de este 2026, en el marco de esta operación que según diversos actores internacionales viene a abrir nuevos escenarios para este país y sobre todo para la región. Pero yo diría, es una llamada de advertencia de aquellos criminales que se esconden detrás del gobierno en un cargo público para cometer actos criminales de la mano del crimen organizado.

Desde el Partido Acción Nacional hemos sido muy claros en nuestra postura, condenamos el autoritarismo, la represión sistemática y la cancelación de las libertades democráticas que un régimen como el de Maduro impuso por la fuerza de las armas durante tantos años a la sociedad hermana, a la sociedad venezolana.

Celebramos, por una parte, que hoy más que nunca se reivindique el derecho de un pueblo venezolano a poder decidir su futuro con elecciones libres y democráticas, libres de coacción, libres de persecución política, libres de tortura, libres de violencia y que se dé una transición pacífica de una vez por todas, que permita la plena restitución del verdadero Estado de derecho que merecemos en todo el mundo y en Latinoamérica y, sobre todo, que Venezuela viva en libertad.

Qué ironía que hoy quienes dicen y quienes rechazan el uso de la fuerza militar, pero al mismo tiempo usan este mismo Ejército para reprimir, para torturar y para imponerse.

En Acción Nacional hemos señalado reiteradamente que la prolongada crisis política, social y humanitaria que vive Venezuela es caracterizada por el exilio de millones de ciudadanos, la represión de opositores y la negación de derechos fundamentales y esto no puede ni debe ser ignorado por la comunidad internacional ni por los defensores de la democracia en nuestro continente.



No obstante, compañeros y compañeras, el enfoque en asuntos internacionales nunca debe de ser una excusa para desviar la atención como ustedes lo han hecho de las tragedias que nos afectan directamente como mexicanos, porque nos ocupamos en cosas, por qué yo les digo no nos ocupamos en cosas más importantes que nos están pasando también en México, hace una semana el descarrilamiento del Tren Interoceánico del Istmo de Tehuantepec, en Oaxaca, cobró vidas mexicanas, dejó decenas de heridos y puso en evidencia fallas graves en la planeación y supervisión de un proyecto de infraestructura emblemático e importante para nuestro país.

Familias que hasta el día de hoy sufren las consecuencias de ese accidente y existen señalamientos claros de irregularidades que requieren respuestas transparentes y responsabilidades claras de parte de nuestras autoridades. Por ello, ya lo anunciamos, estamos presentando un punto de acuerdo que esperemos salga lo antes posible para crear una comisión especial, para que se investigue hasta el último funcionario que tenga las manos manchadas de sangre de parte de las víctimas de esta tragedia.

Mientras el mundo mira hacia el sur y debate sobre la situación venezolana, aquí en México hay víctimas que esperan justicia, verdad y reparación urgente del daño. No podemos permitir ahora menos que nunca que la agenda política internacional opaque una tragedia nacional, especialmente cuando hay indicios de posibles manejos inadecuados en contratos y en una obra que en lugar de ser símbolo del progreso y de futuro se convirtió en un sitio de dolor para varias familias.

Desde Acción Nacional creemos que defender la democracia y la libertad en América Latina es esencial, pero no puede ni debe de sustituir nuestro deber de atender con rigor y prioridad los problemas graves que viven todos los mexicanos. La solidaridad con los pueblos que luchan por su libertad no debe de hacernos perder la vista, la justicia, la transparencia y la rendición de cuentas que exigimos el día de hoy para México.

Por eso, llamamos a este pleno de esta Comisión Permanente que, sin renegar del compromiso con las causas internacionales, atendamos este tema con firmeza, con una necesidad urgente de resolver y, sobre todo, de esclarecer qué es lo que en verdad está fallando en este tipo de tragedias que afectan a todas, a todos los ciudadanos.

Por eso termino y esperemos que ahora en la resolución del dictamen de este punto de acuerdo sea favorable y de una vez por todas podamos esclarecer lo que está fallando y lo que nos está trayendo tanto dolor a las familias mexicanas. Es cuanto, presidenta.

**La presidenta diputada Kenia López Rabadán:** Muchas gracias, diputado.

**La presidenta diputada Kenia López Rabadán:** Tiene ahora el uso de la palabra el senador Juan Carlos Loera de la Rosa, del Grupo Parlamentario de Morena. Adelante, senador.

**El senador Juan Carlos Loera de la Rosa:** Buenas tardes, compañeras y compañeros, pues un *déjà vu* las declaraciones de la derecha, esta narrativa hablando de dictadores, violaciones a los derechos humanos, ejecuciones extrajudiciales, robo al pueblo. Pareciera



que están hablando de Díaz Ordaz, de López Portillo, de Miguel de la Madrid, de Salinas. Robo de elecciones, de Calderón y de Peña Nieto.

La dictadura perfecta, hablando de dictaduras, dictadura perfecta, lo mencionó acertadamente Mario Vargas Llosa. ¿Qué hubiera sido de nuestro país si los opositores de aquel régimen injusto, corrupto del PRI y del PAN, si los que fueron opositores hubieran tenido un mínimo del entreguismo y del antipatriotismo que ustedes que están a favor del intervencionismo, de las potencias en los países de Latinoamérica? Seguramente no existiríamos como nación. Eso es lo que ustedes dicen. Esa es la verdad que está en sus corazones.

Y esta intromisión en los asuntos de una nación soberana por parte del gobierno de Estados Unidos representa una ocupación territorial y un control efectivo de espacios estratégicos que definen la soberanía de Venezuela.

Esta intromisión tiene un uso de fuerza inaceptable que lesiona la soberanía y la integridad territorial de un Estado independiente y el reconocimiento público de que esta acción tiene una motivación económica que se mantendrá mientras el gobierno de Venezuela no satisfaga las expectativas del gobierno de Estados Unidos.

Sostenemos que tales hechos no nos pueden ser ajenos, porque trastocan los principios internacionales que regulan las relaciones pacíficas y civilizadas entre Estados soberanos, pero tampoco podemos descartar que frente a esta expresión injustificada de fuerza, en México y Latinoamérica corren el riesgo de recaer en los males que nos trajeron los regímenes autoritarios que se extendieron después del golpe de Estado en Chile en 1973, dado que a pesar de las declaraciones de los autores de esta escalada prevalece el debate sobre sus motivos, pero me gustaría comentar que el objetivo último no es la purificación de la democracia ni el castigo a los cárteles del narcotráfico o siquiera aún, a un gobierno cuestionable. Lejos de ello, el móvil ya declarado, es aprovechar las riquezas de la patria de Bolívar, para fortalecer la posición de las empresas de Estados Unidos en el mercado global.

Si se observan las tendencias del mercado mundial del petróleo, puede apreciarse que la principal novedad es el consumo acelerado que ha tenido China y la India en este siglo, justo los dos países que han desplazado de cimientos clave del mercado mundial a los Estados Unidos.

Venezuela, sin ser un gran consumidor de petróleo, es el país con las mayores reservas probadas de crudo. También es cierto, que a pesar del uso creciente de energías limpias en el mundo y particularmente en Europa, Estados Unidos ha mantenido sin variación, sin consumo, por lo que continúan como el principal consumidor internacional de este hidrocarburo.

Con estas tendencias no queda duda de que la intervención en Venezuela tiene como propósito apoderarse de la gran reserva venezolana, para bloquear el acceso a sus competidores y para hacer un gran negocio con los recursos de un país soberano, que ahora vuelve a su antiguo estado colonial, paradójicamente por su extraordinaria riqueza natural.

Las declaraciones de María Corina Machado no dejan lugar a duda sobre el objetivo de la intervención y el papel de subordinación que la oposición venezolana quiere jugar, alegando sin decoro alguno que la intervención es legítima, porque con ella se harán grandes negocios con una industria petrolera que ahora se encuentra subexplotada.

Hablamos del comienzo de un conflicto económico al que los países hermanos de América Latina debemos oponernos, porque aún no tenemos claro sus límites y, si acaso, pudiéramos anticipar sus riesgos.

Estamos ante una nueva pretensión imperial que puede dar lugar a una nueva forma de dependencia que la América de Bolívar, Hidalgo, Morelos, Martí, Cárdenas y Sandino, no debe admitir.

Ante este riesgo tan evidente y crudo, no debemos distraer nuestra atención. La transición venezolana anunciada por el mismo gobierno de Estados Unidos pronto dará paso a un gobierno afín al proyecto de consolidar el dominio del gobierno de Estados Unidos sobre la República de Venezuela.

Por lo anterior, la condena internacional debe ser clara. No a una nueva escalada militar sustentada en razones económicas, no a una intervención en los asuntos públicos de una nación soberana bajo el argumento de democratizarla.

No a una invasión que provoque un derramamiento de sangre entre naciones hermanas. Tenemos valores, principios y preceptos internacionales que condenan el uso de la fuerza, como en el artículo 2o. de la Carta de las Naciones Unidas, cuyo texto no deja dudas.

Los miembros de la organización en sus relaciones internacionales se abstendrán de recurrir a la amenaza o al uso de la fuerza contra la integridad territorial o la independencia política de cualquier Estado o en cualquier otra forma incompatible con los propósitos de las Naciones Unidas.

Por todo ello y en defensa del país hermano de Venezuela, les invito a sumarnos al exhorto de nuestra presidenta, la doctora Claudia Sheinbaum Pardo, que condena la intervención, rechaza el uso unilateral de la fuerza y defiende una relación hemisférica basada en respeto mutuo, cooperación sin subordinación y soluciones pacíficas a todos los conflictos regionales. Muchas gracias, es cuanto.

**La presidenta diputada Kenia López Rabadán:** Gracias a usted, senador.

**La presidenta diputada Kenia López Rabadán:** Tenemos registrados para hechos, al senador Ángel García Yáñez, a la senadora Ana Karen Hernández Aceves, al diputado Miguel Ángel Salim Alle, a la diputada Olegaria Carrasco Macías y al diputado Juan Ignacio Zavala. Adelante, diputado Ángel García Yáñez.

**El senador Ángel García Yáñez:** Con su venia, presidenta.

**La presidenta diputada Kenia López Rabadán:** Adelante.

**El senador Ángel García Yáñez:** Gracias. Considero importante que aclare la mayoría el por qué no se convocó al Senado de la República a una sesión extraordinaria con motivo del ingreso y salida de tropas nacionales y también extranjeras al territorio nacional y viceversa si solo son ejercicios de adiestramiento, en la que participan nuestras Fuerzas Armadas, así como conocer las razones por las que llevaron a tomar esa mala decisión en respeto al orden constitucional y a la división de poderes. Por su atención, es cuanto, presidenta.

**La presidenta diputada Kenia López Rabadán:** Gracias, senador. El diputado Juan Ignacio Zavala, adelante, diputado.

**El diputado Juan Ignacio Zavala Gutiérrez** (desde la curul): Hechos, 14 personas fallecidas y cerca de 100 personas lesionadas tras el descarrilamiento del Tren Interoceánico. Lo reiteramos como Movimiento Ciudadano, como lo hicimos en este Congreso y como lo hemos hecho desde distintos espacios, nuestro pésame y nuestro más sincero respeto y solidaridad para todas las personas víctimas afectadas, familiares y seres queridos.

Por ese mismo motivo es que con respeto desde Movimiento Ciudadano, mi compañero Gibran Ramírez, el senador Luis Donaldo Colosio y un servidor, a nombre de la bancada naranja en ambas Cámaras, hemos propuesto un punto de acuerdo para que haya una investigación autónoma, independiente e imparcial para que las mexicanas y los mexicanos sepamos con verdad y para justicia de las víctimas qué fue lo que ocurrió con ese descarrilamiento. No quitaremos el dedo del renglón. Es cuanto, presidenta.

**La presidenta diputada Kenia López Rabadán:** Gracias, diputado. La senadora Ana Karen Hernández Aceves.

**La senadora Ana Karen Hernández Aceves:** Solamente para mencionar, reafirmar que los partidos de la cuarta transformación, y en específico el Partido del Trabajo expresa su más enérgica y absoluta condena a la ilegítima intervención militar de Estados Unidos en territorio mexicano. Rechazamos las acciones militares realizadas unilateralmente por parte de las Fuerzas Armadas de los Estados Unidos de América que derivó en la captura del presidente Nicolás Maduro y su esposa, así como la pérdida de al menos 40 personas durante ese ataque del ejército norteamericano en la madrugada del 3 de enero del presente año.

En el Partido del Trabajo hacemos eco de la postura del gobierno de México, en voz de nuestra presidenta, la primera mujer de México, la doctora Claudia Sheinbaum Pardo. La guerra, intervencionismo y la violencia nunca serán el camino. Cooperación sí, subordinación jamás.

En el Partido del Trabajo reafirmamos la hermandad con el pueblo de Venezuela. Hoy más que nunca, compañeras y compañeros, se requiere de la unión y la solidaridad de todas las naciones de América Latina, el Caribe y el mundo en la defensa de la libertad, de la democracia y de la paz. Lo decimos fuerte y claro: la patria no se vende, la patria se defiende.

**La presidenta diputada Kenia López Rabadán:** Gracias, senadora. Tiene ahora el uso de la palabra el diputado Miguel Ángel Salim Alle, del Grupo Parlamentario del Partido Acción Nacional. Adelante, diputado.

**El diputado Miguel Ángel Salim Alle:** Buenas tardes. Quiero referirme a un gobierno que es un narcogobierno, huachicolero y que también le regla gasolina a Cuba. No crean que estoy hablando de México, estoy hablando de Venezuela. Para que no se confundan los de la 4T.

Qué sigue para este país, para Venezuela. Es muy claro, la reconstrucción de las instituciones del Estado. Desde 1999 Venezuela sufrió un proceso sistemático de demoliciones institucionales. Las palabras Nobel de la Paz, María Corina Machado, son muy claras: se violó la Constitución, se subordinaron las Fuerzas Armadas a intereses políticos. No, no son las Fuerzas Armadas que hacen trenes, eh, son las de Venezuela.

Se quitaron a los jueces independientes. No es la reforma judicial, eh, es la de Venezuela. Se reformó y capturó el órgano electoral y se persiguió a la disidencia. Seguimos hablando de Venezuela, no se confundan.

Hoy en México tenemos la responsabilidad de no repetir esa historia. Defender la Constitución, la legalidad y los contrapesos. No es una consigna política, es una obligación de la democracia, como ya lo dijo mi compañero Ricardo Anaya. No estamos defendiendo únicamente el tema de una intervención, se quiere defender aquí a un narcotraficante.

Por eso, los narcos, como otros que están en Estados Unidos en Nueva York, hoy está uno que no es presidente de Venezuela, es el narco número uno de Venezuela. Y no se vayan a confundir con otro país. Es cuanto, Mesa Directiva, presidenta. Muchas gracias.

**La presidenta diputada Kenia López Rabadán:** Gracias a usted, diputado. Tiene ahora el uso de la palabra la diputada Olegaria Carrazco Macías, de Morena. Adelante, diputada.

**La diputada Olegaria Carrazco Macías:** Compañeras y compañeros, hoy escuchamos a la oposición hablar de dictadura, autoritarismo, falta de democracia. Es necesario decirlo con claridad y con memoria histórica: ese discurso carece de autoridad moral.

Hablan de dictadura quienes gobernaron a este país durante décadas mediante la represión, el fraude electoral, la censura, el autoritarismo. Hablan de democracia quienes normalizaron la violencia de Estado, las desapariciones y el uso del poder para perpetuarlo. Pero ese no es el tema de hoy.

El tema es si esos señalamientos, ciertos o no, justifican la intervención militar extranjera, y la respuesta es: no.

Como lo ha señalado la presidenta de México, la doctora Claudia Sheinbaum Pardo, el gobierno de México condena y rechaza enérgicamente las acciones militares unilaterales de los Estados Unidos en territorio venezolano, por violar la Carta de las Naciones Unidas. El

artículo 2, párrafo IV, es claro: ningún Estado puede recurrir al uso de la amenaza o la fuerza contra la integridad territorial o la independencia política de otro.

Compañeras y compañeros, ninguna acusación política, moral e ideológica, autoriza la incursión armada extranjera. Aceptar ese argumento es renunciar a la soberanía y abrir la puerta a la ley del más fuerte.

A pesar de los señalamientos en su contra, Nicolás Maduro era un jefe de Estado en funciones al momento de su captura, y el derecho internacional reconoce la inmunidad de los jefes de Estado, no como un privilegio, no como una... sino como una garantía institucional para proteger a los pueblos.

México no defiende gobiernos, México defiende principios, y esos principios son muy claros: la soberanía no se negocia, el derecho internacional no es selectivo, y América latina es zona de paz. Por eso las y los legisladores de la cuarta transformación, reafirmamos lo que el pueblo ya decidió hace años, no volver a la simulación y no volver a la hipocresía política. Es cuanto, presidenta.

**La presidenta diputada Kenia López Rabadán:** Muchas gracias, diputada. Hemos concluido con esta agenda legislativa.